

Alone

Señor Director:

Se ha quebrado, irrevocablemente, el espejo fino, subjetivo, agudo y sagaz de nuestra literatura y de dilatadas zonas extranjeras del quehacer literario que fue Hernán Díaz Arrieta durante una larga y fecunda jornada. Frente a la muerte de Alone hemos oído a los miembros de las academias que él integró con brillo; a sus compañeros de periodismo, y, en general, a escritores y artistas que de alguna manera estuvieron cerca de él.

Desde otra orilla, opuesta a aquélla, he querido sumarme al duelo que deja la despedida del autor de "La Sombra Inquieta". En efecto, en 1955, con la generosa colaboración que me prestara Marcelo Cibié en su financiamiento y distribución, publiqué, bajo el título de "Once Retratos Simples", semblanzas de algunos políticos, profesores universitarios y hombres de selección. Lector apasionado, domingo a domingo, de Alone, le envié uno de los primeros ejemplares con una dedicatoria extensa y encendida.

Jamás dijo, pública ni privadamente, una palabra sobre ese libro. Con posterioridad, a través de los años, fui entregando pertinazmente nuevas obras, todas las cuales fueron fielmente enviadas a Hernán Díaz con dedicatoria. Nunca recibí un comentario suyo.

La única respuesta fue un silencio hermetico, porfiado y, según suele decirse, elocuente. Sobradamente elocuente.

Ahora bien, en ese mérito, desde esta ribera, la de los preteridos, de los que pudieron agriarse, de los frustrados, de los que abrieron ávidamente "El Mercurio" una y otra vez con la esperanza —casi vital— de verse comentados por Alone sin lograrlo nunca, deseo sumar mi testimonio de admiración, entusiasta y sin reservas, para el escritor ido, su estilo fluido, elegante, personal y casi aéreo como una melodía de Mozart. Al crítico sagaz que supo anticiparse a reconocer las excelencias superiores de Gabriela Mistral y Neruda. Al divulgador eficaz de la literatura francesa entre nosotros. Al carácter marcadamente personal, propio, alácrito y confesadamente subjetivo de su crítica ("Crónicas", decía él) que cumplió sobre la base insoslayable del buen gusto y más allá de tecnicismos limitantes. En fin, mi admiración

igual a la valentía y preocupación apasionada por el problema político, visión que si bien no comparto, sin embargo, respeto el ingenio, la información y versación, la valentía incondicional que Alone supo poner en su defensa.

Desde hace años algo nos faltaba, irremediablemente, en "El Mercurio" de los domingos. Mientras Hernán Díaz Arrieta vivía, anciano y enfermo, subsistía, sin embargo, la posibilidad de ver aparecer algo suyo.

Ahora, su muerte ha extinguido esa última y precaria esperanza y nos apesadumbra, desconsoladamente, afrontar la nueva y definitiva verdad de que ya no contaremos, nuevamente, con el deleite de su prosa y el regalo inapreciable de su guía, sabia, escéptica y certera.

César Díaz-Muñoz Cormatches.

Alone [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz-Muñoz Cormatches, César, 1928-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alone [artículo] César Díaz-Muñoz Cormatches.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile